

El Dios Tlaloc



Samael Aun Weor

El Dios Tlaloc

DIOSES DEL MÉXICO ANTIGUO

Samael Aun Weor

Aquí estamos todos reunidos para compartir deliciosos instantes de Sabiduría y Amor. Han visto ustedes en escena una danza muy preciosa de hermosos niños, compatriotas Mexicanos; ahora voy a explicarles algunos aspectos muy importantes de nuestra Antropología Gnóstica.

Todas estas danzas antiguas, como ya les he venido diciendo, contienen en sí mismas, mensajes esotéricos-crísticos profundos; todas estas danzas están llenas de honda significación, vale la pena escuchar todas estas armonías, vale la pena observar estas exóticas danzas...

Nuestro país, México, está lleno de profundas tradiciones esotéricas. Recordemos nosotros a los Seres Divinos a quienes se les rindió culto en el antiguo México; recordemos por un instante a Tlaloc, el Dios de las Aguas. En el paraíso de Tlaloc dicen las tradiciones reina la felicidad absoluta.

A muchos les parecerá como algo fantástico que en pleno siglo XX hablemos del «Paraíso de Tlaloc»; sucede que los «supercivilizados» de esta época se han olvidado plenamente de la Sabiduría Elemental de la Naturaleza.

Tlaloc es ciertamente un «Deva» del elemento agua, es una potencia Cósmica del Universo, tiene existencia real. Indubitadamente, esta clase de Deidusos Cósmicos viven normalmente en la región de las Causas Naturales, región a la cual los científicos del átomo y de la molécula no tienen acceso.

Sin embargo, los Profetas de Anáhuac, en estado de éxtasis, podían penetrar en tal región y platicar cara a cara con Tlaloc. En nombre de la verdad diremos que forma enfática, que el «Paraíso de Tlaloc» existe.

Existen 4 regiones fundamentales: 1.- Región celular; 2.- Mundo mineral sumergido; 3.- mundo molecular (regiones astral y mental); 4.- Mundo electrónico (mundo de las causas naturales, de la conciencia universal y región del espíritu puro).

Bien sabemos nosotros que hay cuatro regiones fundamentales: A la primera la denominaríamos la «Región Celular», es esa región de la vida orgánica, la región tridimensional de Euclides.

La segunda es el «Mundo Mineral Sumergido», que no lo pueden negar los científicos porque existen, las minas y el interior de la Tierra lo demuestran (nosotros vivimos físicamente en la costra del reino geológica de la Tierra, en la costra mineral).

La tercera región es el «Mundo molecular», y la cuarta el «Mundo Electrónico». Desde un punto de vista cósmico y Gnóstico diríamos que el MUNDO MOLECULAR está constituido por las regiones Astral y Mental.

En cuanto al mundo electrónico solar, está formado por los mundos de las causas naturales, por el mundo de la conciencia universal y por la región del espíritu puro. Así pues, hay 4 regiones, y esto es necesario comprenderlo...

La región de Tlaloc es formidable, extraordinaria, maravillosa; Tlaloc vive en el Mundo Causal; cuando se habla de Tlaloc, se refiere a ese Mundo de las Causas Naturales en el cual vive.

Preciosas tradiciones registradas en los Códices dicen que «vive rodeado de multitud de hermosos niños», y que «cuando un rayo cae, es porque algún cántaro, o simplemente vasija, se ha quebrado, se ha roto». Claro, esto es simbólico; en modo alguno deberíamos tomarlo literalmente...

Se dice también que «Tlaloc tenía su esposa» (se refiere a la «Walkiria», se refiere al ALMA ESPIRITUAL, que es femenina). Bien he dicho en muchas de mis obras, que el ÍNTIMO, es decir, nuestro SER, tiene dos Almas: La una es el ALMA ESPIRITUAL, la otra es el ALMA HUMANA; el Alma Humana es masculina, el Alma Espiritual lo es femenina.

Este es El Padre gemelo dentro de nosotros mismos. Este es el SIGNO de GEMINIS en nuestra naturaleza Espiritual. Así que cuando se habla de Tlaloc y de su esposa, se refiere en forma enfática, en los Códices, a las dos Almas: la masculina y la femenina de Tlaloc. No es culpable Tlaloc de que se hubiesen inmolado muchos niños y doncellas en su honor: siempre se hacía para implorar las lluvias, más Tlaloc jamás exigió tales holocaustos...

Algún día, me encontraba en estado de Maitreya quiero decir «Samadhi», que podría traducirse en el mundo occidental como «éxtasis» (lo había logrado a través de la técnica de la meditación, pasando por el «Darana», que significa concentración, por el «DHYANA» que significa «meditación»), en tal estado de arrobamiento espiritual hube de encontrarme en realidad de verdad, frente a frente con Tlaloc. La recriminación que le hice resultó injusta; Tú -le dije- cometisteis grandes crímenes, permitisteis que se os sacrificaran niñas, niños, doncellas y hasta ancianos, y eso es delictuoso». Tlaloc parecía, en tales instantes un árabe de los tiempos antiguos, respondió: «Nunca exigí tales sacrificios a la Humanidad, nunca exigí que inmolaran a seres vivientes; eso fue cosa de los habitantes del mundo físico, porque yo nunca exijo tales sacrificios humanos; sin embargo, yo volveré, en la nueva Era del Acuario».

Así dijo Tlaloc, y entendí. Ese gran Ser que ahora vive en el mundo de las Causas Naturales, se reencarnará en la futura «Edad de Oro»; en pleno esplendor de Acuario, tomará cuerpo físico y ayudará a la sexta raza durante su «Edad de Oro».

Así mis queridos hermanos, se trata de un gran Ser que habrá de volver al mundo físico. Hablando en el sentido meramente cristiano, diríamos que se trata de un Ángel, y volverá, (así lo dijo).

Mediante el «Samadhi», en el cual eran expertos los antiguos sacerdotes del Mayab, como los profetas de Anáhuac, o los místicos Toltecas, (artistas de renombre), etc., podían penetrar, mediante la profunda oración y meditación, en esa región maravillosa donde vive Tlaloc; también se afirmaba que aquéllos difuntos que eran sacrificados o aquellos que morían ahogados, podían penetrar en el paraíso de Tlaloc; (así se ha dicho).

En el mundo oriental se habla también de «reinos», cuales son «el de Los Cabellos Largos», o «El de la Gran Concentración», o el de «Maitreya», etc.; son regiones que existen, más allá del mundo tridimensional de Euclides...

¿Y qué diremos nosotros de todos esos danzantes que también sabían atraer los beneficios del Dios de la Lluvia? Ya han contemplado ustedes a estos niños, han gozado ustedes, con su representación. Esas danzas, cual las que estos niños han representado ante ustedes, tenían por objeto, entre otras cosas, atraer las aguas puras para que fertilizaran la tierra y germinaran las simientes de toda especie.

En otros lugares de América se conocieron danzas similares; en Teotihuacán se celebraban ciertos cultos, en la «Pirámide de la Luna», con el propósito de atraer las lluvias, y nunca se dejaba de impetrar el auxilio de Tlaloc, el «Dios Benéfico de las Lluvias». Es interesante saber que los nativos de Teotihuacán reunidos en la «Pirámide de la Luna», y colocados en la forma en que se encuentran los sapos y ranas, imitaran en forma maravillosa el «croar» de esas criaturas, y lo hacían con el propósito de hacer llover, y llovía. Mas no olvidaban nunca a Tlaloc.

También los Mayas practicaron ritos semejantes, y como quiera que ellos llegaron no solamente hasta Costa Rica y Panamá, sino también hasta la costa del Caribe, en sur América, aún se conservan tradiciones entre los «Arhuacos» de la Sierra Nevada, quienes practican todavía tales ritos y logran atraer a las lluvias. Esos sistemas, esos métodos, son extraños para la «Edad de Hierro», para esta Negra Edad en la que nos encontramos; ya las gentes se volvieron terriblemente groseras y materialistas, ahora se burlan de todas estas maravillas de la Naturaleza y del Cosmos.

Ya no se ven en las plazas públicas las danzas de los niños, danzas, como las que ahora hemos visto; ya no danzan en Turquía, por ejemplo, los «Derviches» en las plazas públicas; Ni siquiera el uso del (...) les es permitido, todas las bellezas de una Humanidad inocente y pura se han perdido; las viejas pirámides de Egipto han quedado abandonadas, y los «supercivilizados» de Inglaterra y Francia se burlan de los antiguos Monolitos.

Me viene a la memoria en estos momentos, aquella frase que el sacerdote de Sais dijera a Solón: «Solón, Solón, ¡ay hijo mío!, día llegará en que los hombres se reirán de nuestros Sagrados Jeroglíficos, y dirán que nosotros los antiguos adorábamos ídolos»... En realidad de verdad, con el «Kali-Yuga» se perdió completamente la inocencia, y de la belleza del Espíritu ya no se recuerdan sino las Pirámides, que como cadáveres han quedado entre las arenas sombrías del desierto. Ya no resplandecen las Danzas de Eleusis; las Sacerdotisas de aquellos tiempos han desaparecido entre las tinieblas del tiempo y ni siquiera llegan a los profanos oídos, los sonidos de sus flautas maravillosas; del encanto de los DRUIDAS tan sólo ha quedado como una figura que se desliza entre los cipreses del tiempo.

Las sacerdotisas druidesas desaparecieron, las flautas de los templos incaicos ya no se escuchan, los corredores del Perú a Bolivia se cerraron, los templos desaparecieron y las pirámides se cubrieron de hierbas.

Ya no se ven aquellas Sacerdotisas DRUIDESAS, ceñidas con sus coronas de laurel en la vieja Europa; las danzas de los Pikinsh entre la tierra de los autóctonos o en la Península de Escandinavia han desaparecido, y sólo recuerdos muy lejanos en el Folklore y la Leyenda Mística; Y por el Sur de América, ya no se escuchan las flautas de los Templos Incaicos; se han cerrado los «corredores» que comunicaban al Perú con Bolivia, los Templos están desiertos, las Pirámides se han cubierto de hierba, no se ven por aquí o por allá los SACERDOTES DEL FUEGO, los Incas, esos Reyes majestuosos y brillan ahora por su ausencia.

Ha huido de la Humanidad la Sabiduría antigua, ha olvidado la Humanidad la RELIGIÓN-SABIDURÍA de las antiguas edades; con gran dolor vemos nosotros ruinas y sólo ruinas. ¿Qué saben las gentes de esta época con respecto a la Sabiduría de los Lemures o de los «HIPERBÓREOS»? La ciencia apenas si puede penetrar unos 15 mil años, o 20 mil a lo sumo, en el mundo de las Leyendas. Pero ¿Qué saben los científicos actuales, los historiadores, sobre esos HOMBRES-CÍCLOPES que levantaron las murallas de las a

antiguas ciudades del continente «Mu»? ¿Qué se sabe sobre los Ciclopes, que se sabe sobre el ojo de los (...)

La Humanidad actual se ha vuelto espantosamente mecánica, y del continente «Mu» no quedan sino las islas de la Australia, de la Oceanía; Ese viejo Archipiélago es tan sólo una reminiscencia del Continente aquél donde vivieran los HOMBRES DIOSES.

¡Amigos: es a nosotros, los Gnósticos, los que nos toca luchar por sacar de entre el polvo de los siglos LA SABIDURÍA DIVINA, es a nosotros los Gnósticos a los que nos toca luchar contra las tinieblas de esta Edad Negra; es a nosotros a quienes nos toca luchar, para restaurar la inocencia perdida sobre la faz de la Tierra! Los tiempos han llegado, estamos ante el dilema del «SER o del NO SER» de la Filosofía, y aunque los «ignorantes ilustrados» se rían de la Antropología Gnóstica, continuaremos nuestras investigaciones

¿Y qué diremos de Huehuateotl?, el «Dios viejo del Fuego», un «ídolo» para los «ignorantes ilustrado», una carcajada, un sarcasmo, un idolatría, un «fetiche» y nada más. Más los gnósticos no pensamos así; Huehuateotl es el Fuego Universal que arde en esta creación; recordemos que el «Cordero de Dios que borra los pecado del mundo» es el FUEGO... Sobre la Cruz del mártir del Calvario está explicado el sentido del Cristo.

Muchos volúmenes inmensos se han escrito para explicar que es el Cristo, mas en verdad con sólo 4 letras está ya explicado, y esas 4 letras están escritas sobre la Cruz del «Gólgota», INRI: (Ignis Natura Renovatur Ingram, «el fuego renueva incesantemente la naturaleza»). Cristo es el Fuego que arde en esta creación.

No debemos olvidar que el Cristo está crucificado en la Tierra, el fuego del fuego, es el Cristo; a nosotros nos interesa la llama de la llama, lo oculto de lo oculto la signatura astral del elemento ígneo; a nosotros nos interesa Huehuateotl, el «Dios Viejo del Fuego», el Cordero que borra las faltas del mundo. Así que el Cristo Cósmico nunca ha sido otra cosa más que el fuego.

Hermanos: los he invitado a la reflexión, los he invitado al estudio esotérico de todos estos esplendores crísticos, gnósticos y antropológicos... El Fuego es la vida; en realidad de verdad, existimos por el advenimiento del fuego, dejamos de existir cuando el fuego abandona la forma. «Antes de que la falsa Aurora apareciera sobre la Tierra, aquellos que sobrevivieron al huracán y a la tormenta alabaron al Fuego, y a ellos se les aparecieron los Heraldos de la Aurora»...

El Cordero con la Cruz, Cruz sostenida sobre una de sus patas, nos invita a la reflexión. La Cruz es completamente fálica y yónica; bien sabemos nosotros que el Phalus Vertical, al introducirse dentro del Yoni formal, hacen Cruz, la Cruz, pues, es el elemento básico para el desarrollo del Fuego Sagrado en la Espina Dorsal del Asceta Gnóstico. Representar al fuego en común cordero, parecería como antitético, como incongruente; Pero es que El Cordero de Dios es Cristo, es El Cordero que se sacrifica por la Humanidad, es el Fuego crucificado en la Tierra, el fuego que debe arder en cada uno de nosotros mediante el Esoterismo-Crístico.

Amigos: al entrar nosotros en este análisis superlativo de algunos aspectos de la Antropología Gnóstica, no debemos tampoco olvidar al elemento aire; jamás deberíamos olvidar a Ehecatl, el «Dios del viento», el «Dios del Movimiento Cósmico». Ehecatl es un Gran Maestro, un Ángel, es el Señor del Movimiento, obviamente la ciencia del movimiento es profunda, terrible. Uno puede pasar años y años y años estudiando tal Ciencia y no llegaría jamás a un límite; el Movimiento Cósmico está lleno de muchos misterios; Ehecatl, el «Dios del Viento», es precisamente especialista en el Movimiento Cósmico.

Más allá de todo esto hayamos nosotros, precisamente a la Madre del Mundo, ante ella tiemblan todos los Elementales del Elemento Mineral, del Elemento Tierra. Así querido hermanos que hoy me escuchan: en el México antiguo se rindió culto a los Dioses Elementales de la Naturaleza y del Cosmos. Con las danzas sagradas, con los ritos, con la oración, con la meditación, se invocaba a los DEIDUSOS del fuego, de los aires, de las aguas y de la tierra.

Mas en el fondo de todos los Misterios nunca dejaba de brillar la figura hierática y terrible de nuestro señor Quetzalcóatl, este Quetzalcóatl se pierde en la noche de los siglos. Cada Sacerdote se consideraba a sí mismo un Quetzalcóatl en Tula; pero en el fondo lo que sucedía era que los Sacerdotes que se Cristificaban tomaban el nombre de Quetzalcóatl, el DIOS-SOL. Por el camino de la regeneración, debemos entrar si que queremos convertirnos en «SERPIENTES EMPLUMADAS» como el señor Quetzalcóatl.

Cuando uno desintegra el EGO, cuando lo reduce a polvareda cósmica; cuando uno fabrica los Cuerpos Superiores Existenciales del Ser y los convierte en vehículos de oro puro; cuando uno levanta la antorcha para iluminar el camino de los demás; cueste lo que cueste, incuestionablemente se convierte por tal motivo en una «Serpiente Emplumada», en un Quetzalcóatl...

No bastaría solamente despertar el Fuego Sagrado, no bastaría solamente despertar el Kundalini-Shakti, para hacerlo subir por el canal medular espinal hasta el cerebro, y pasarlo de allí al corazón; en realidad de verdad uno no podría gozar del poder contenido en los «Chacras», «Discos», Ruedas Magnéticas, si no ha sido devorado previamente por la serpiente. Ahora debemos explicarnos aquellas palabras del Chilam Balam de Chumayel «Es necesario ser devorados por la serpiente, es urgente convertirnos en serpientes»...

En el Popol Vuh, se cita el caso de Wotan; este Wotan era un Dios del antiguo México, este Wotan también es citado en Escandinavia entre los Nórdicos, y dijo: «Yo pude penetrar por el orificio que conduce al interior de la Tierra, yo pude penetrar por ese Camino lleno de serpientes, porque yo soy también una serpiente»... Todo aquél que ha sido «devorado por la Serpiente», se convierte en Serpiente, y Wotan fue «devorado por la Serpiente». Los Druidas, en estado de éxtasis, gritaban: «soy una serpiente». Los egipcios también clamaban, levantando sus brazos desde la cima de sus Pirámides, mirando al desierto: «Soy una Serpiente».

El conde Saint Germain alguna vez dejó olvidada una nota sobre la mesa de un Palacio decía: «Hace muchos miles de años estoy establecido en Isis» y es que el Conde Saint Germain era una Serpiente. La sabiduría del antiguo México es evidentemente SERPENTINA, en el México arcaico se rindió culto a la serpiente. Así queridos hermanos gnósticos que hoy están presentes, los invito al despertar de la serpiente, ¡Y más aún!, deseo que cada uno de ustedes se convierta en Serpiente.

Mucho más tarde en el tiempo, la Serpiente es devorada por el Águila, el Logos, ese símbolo de nuestra Bandera Mexicana, el Águila tragándose a la Serpiente, es profundamente significativo. Cuando alguien ha sido devorado por la Serpiente, se convierte en Serpiente, pero el Águila a su vez "El Logos", a su vez, se devora a la Serpiente, y entonces deviene la «Serpiente Emplumada», Quetzalcóatl.

He dicho.

Samael Aun Weor